

[YA LLEGAN LOS GAITEROS DE ESTERCUEL]

Javier Soriano y Vicente Carbonell

Las actividades de los *Gaiteros de Esteruel* se remontan a 1994 cuando empezaron a recorrer los pueblos de la geografía aragonesa como grupo de animación musical. A la vez se iniciaron en las labores de investigación de recuperación de las tradiciones aragonesas. Así, en su pueblo, nuestra vecina y comarcana Esteruel, recuperaron la figura del gaitero para la festividad de San Antón y los Santos Mártires (*La Encamisada*). De todas maneras, hasta ahora, casi han sido más conocidos fuera que dentro de la comarca, situación que empieza a cambiar: su música alegró las calles de Alacón el Día de la Comarca, pero ya se les ha podido oír y disfrutar en varias ocasiones como en el baile del vermú de la romería de San Just, en lo alto del monte, o en la fiesta final del concurso de canto coral "Villa de Benasque", donde interpretaron todo tipo de música, entusiasmando inusitadamente a los aparentemente serios cantantes coralistas ante la satisfacción (y sorpresa) de los miembros de la *Coral Luis Nozal* de Andorra que habían acudido a participar en el certamen. Con estos antecedentes, bien se merecían una entrevista en nuestras páginas, que seguirán abiertas para ellos como para todos los grupos militantes de la cultura en nuestra comarca.



¿Nos podríais hacer, para empezar, una breve biografía vuestra?

Empezamos dentro de la Asociación Cultural "Santo Toribio" de Esteruel con el deseo de recuperar la fiesta de "La Encamisada" y los toques tradicionales que conllevaba esa fiesta. A los dos años se incorporaron los hermanos Lahoz y ahora el grupo lo formamos Juancho y Jorge, que son hermanos, y yo que soy Jesús. Procedemos del mismo pueblo, Esteruel, y llevamos funcionando desde el año noventa y tres. Nuestra idea fundamental siempre ha sido revivir y participar en todas las fiestas tradicionales donde la dulzaina tenía cierto protagonismo.

Según hemos podido leer en vuestra página web, ofrecéis tres espectáculos. ¿Cómo es cada uno de ellos?

Montar espectáculos más que nada es dar alternativas a la gente que quiere hacer algo.

¿Ya llegan los gaiteros! es un espectáculo con el que pretendemos acompañar cualquier acto festivo: una romería, una procesión, un pasacalles, unos cabezudos, unos juegos o unas corridas populares.

A ritmo de gaita y tambor es un concierto didáctico. En este montaje damos a conocer la figura del gaitero tradicional y su función en las fiestas. Queremos hacer al público participe enseñándole algún baile de antaño.

Con la gaita a cuestras es básicamente lo mismo que *A ritmo de gaita y tambor*, pero nos ofrece una visión de la evolución de la música y los músicos populares a lo largo del siglo XX hasta nuestra actualidad. Este espectáculo está apoyado con luces y sonido, es mucho más potente que el anterior y además puede llegar a un público más amplio. De esta forma lo sacamos del aula para llevarlo a la plaza y hacer un recorrido histórico del gaitero tradicional, de lo que podía tocar hace cien años y lo que se toca ahora.

Próximamente vais a sacar al mercado un CD. ¿Cómo lo lleváis?

Ése es nuestro proyecto más inmediato para este año. Tenemos muchos temas preparados, casi todos van a ser de nuestro pueblo, aunque algunas creaciones han sido compuestas por amigos. Intentaremos que sea un reflejo de todo lo que hemos estado

haciendo estos años. No aventuramos una fecha pues ya querríamos que estuviera, pero van saliendo otros trabajos y lo vamos dejando. Esperamos por lo menos grabarlo, aunque no podamos editarlo. Sí que hemos grabado, en cambio, un disco de recopilación de la música tradicional de los pueblos de la Mancomunidad del Somontano turolense.

También os dedicáis a la investigación para la recuperación del patrimonio etnográfico del Somontano de Teruel. ¿Cómo van esas labores? ¿Qué salidas tiene ese trabajo?

El año pasado empezamos un trabajo de recopilación de fotografía antigua; por ser reflejo de las formas de vida de antes y testimonio para todos nosotros. Recogimos mil doscientas imágenes de los nueve pueblos. Así mismo empezamos a recopilar los testimonios de cultura tradicional de estos municipios y este año, que nos han dado una segunda subvención, queremos completar este trabajo con la idea de que algún día vea la luz a través de un disco-libro o como sea posible, con el fin de que los pueblos estén representados con sus fotos y sus tradiciones.

¿De dónde os llega la subvención?

Nos viene a través del departamento de cultura de la DGA, de la sección de etnografía. Están sacando algún presupuesto para patrimonio etnológico: folclore, tradiciones...

Os gusta mucho hablar con dulzaineros mayores y aprender de todos aquellos que disfrutaban tocando la dulzaina. ¿Qué podéis decirnos del recientemente fallecido Camilo Ronzano?

Para nosotros es un ejemplo a seguir, un maestro, alguien del que hemos aprendido muchísimo. Además supo mantener, con todos los problemas que tuvo con la aparición de nuevos grupos de música, la figura del gaitero tal y como él la había vivido. Nosotros queremos continuar su trabajo. Siempre en nuestras actuaciones tocamos muchas melodías de su repertorio y seguiremos con su tradición.

Podemos decir que ahora es el único nexo vivo de un gaitero totalmente auténtico, que ha mantenido la figura del gaitero en su plenitud. Era el único que quedaba y, por lo tanto, tenemos que conservar su talento y forma de vida para que nos sirva de unión a todos los dulzaineros.



Al vivir en Zaragoza conocéis de cerca las Escuelas de Música Tradicional que hay en ella. La Diputación Provincial tiene presupuesto para estas escuelas. ¿Cómo es su funcionamiento?

Enseñar a tocar siempre se ha enseñado de una u otra forma. Lo que se ha hecho en los últimos años ha sido formalizarlo, crear las Escuelas Comarcales de Música. Antes se daban clases igual, pero no estaba el nexo común de la Escuela Comarcal que agrupa a todas las demás. Años atrás también había escuelas, pues lo importante es que haya gente que quiera aprender y se pueda enseñar por todos los pueblos. Pero es cierto que de esta forma hay un presupuesto para la música tradicional aragonesa y es una forma de mantenerla y respetarla.

¿Cómo veis el panorama en Teruel para crear una escuela de este tipo?

Suponemos que será la voluntad política, pero en Teruel hay mucha afición a la dulzaina, han surgido grupos muy buenos y se están dando clases en muchos pueblos por iniciativas individuales y de los ayuntamientos. A todo esto hay que darle una unidad y una estructura dentro de unas escuelas comarcales o de escuelas de la Diputación Provincial.

A Teruel llega todo un poco tarde pero, cuando llega, lo hace en plenitud de forma, sabe que puede hacerlo y puede acometerlo con ciertas garantías. De todas formas es muy importante que este tipo de iniciativas esté valorado, que haya presupuesto para llevarlas a cabo y, por supuesto, que te guste mucho porque salir adelante es muy duro.

Para terminar, y ya que escuchamos como fondo a Los Dulzaineros del Bajo Aragón. ¿Podríais explicarnos qué relación existe entre este grupo y el vuestro?

En principio hay una relación muy estrecha desde siempre, porque Los Dulzaineros del Bajo Aragón lo forman profesores de La Escuela Municipal, donde nosotros nos hemos formado, somos compañeros de trabajo, además participamos con ellos en algunos proyectos de investigación y estamos en la misma movida desde hace muchos años. Cuando ellos no pueden ir a tocar lo hacemos nosotros por ellos o viceversa, pues en este "mundillo" hay muchos grupos y pocas personas, por eso el que tiene muchas actuacio-

nes las pasa a otro. Nosotros decimos que somos músicos de nuestro grupo y "mercenarios" del resto, aunque normalmente actuamos en nuestro nombre o como Dulzaineros del Bajo Aragón. ♪

